

Opinión

Editorial Columnistas Blogs

Temporada invernal, no bajar la guardia

Miércoles, Enero 17, 2018 - 12:17

Ante a las fuertes lluvias que azotan a distintas regiones del departamento de Nariño es necesario no solo que se activen las alertas, sino que se actúe por parte de las autoridades municipales y departamentales para impedir tragedias, que por lo general son producto de la imprevisión e irresponsabilidad.

Vemos que se actúa fuera de contexto, cuando ya no hay nada que hacer con los estragos generados por el derrumbe o la inundación, pese a conocerse perfectamente las zonas de alto riesgo.

Por ejemplo en Pasto existe un alto número de pobladores que se ubican en sitios de peligro, en donde se ha advertido de posibles desplomes de viviendas, pero allí siguen las familias porque los organismos de socorro no dan las garantías para que esos habitantes se reubiquen. O si bien lo hacen, nuevamente regresan sin que el problema de riesgo se haya subsanado.

Según el Ideam, los volúmenes de lluvias sobrepasaron los 40 milímetros en un mes que normalmente es seco o de pocas lluvias en Colombia, por lo se ha señalado que el país sufre el fenómeno La Niña que no será tan grave como los inviernos que nos afectaron entre 2010 y 2011 que provocaron una emergencia económica, social y ecológica y dejaron más de 2 millones de damnificados.

Hemos sufrido tantos desastres durante las épocas invernales, como la recordada tragedia en el corregimiento de San Gerardo, municipio de La Cruz, en donde un alud de tierra que sepultó varias casas y vehículos con un saldo de 13 muertos, pese que desde tiempo atrás se había advertido sobre una posible desgracia, sin embargo la Administración local de ese entonces se cruzó de brazos.

Estos son claros ejemplos de lo que nos puede pasar por la negligencia y no adoptar los mecanismos establecidos de gestión del riesgo y así resulte repetitivo es necesario insistir porque no se ven las medidas preventivas en los sectores de alto peligro.

Si solo hablamos de Pasto, las lluvias de los últimos días han causado inundaciones que si bien no han generado graves consecuencias, si inundaciones en las vías urbanas porque no se han evacuado los desechos de las alcantarillas y entre los factores está el mal manejo que se le ha dado a la disposición de las basuras desde las residencias y establecimientos comerciales que no las sacan en los horarios señalados.

El año pasado la situación invernal también fue complicada y mediados de marzo se reportaron 18 eventos que afectaron 14 municipios, en los cuales resultaron damnificadas 182 familias para un total de 519 personas. Sólo en Taminango nueve viviendas quedaron destruidas.

En octubre las lluvias causaron estragos en las redes viales primaria, secundaria y terciaria, como ocurre hoy en la Panamericana Pasto-Ipiales que ha sufrido varios derrumbes y se mantiene una alerta para los conductores con el fin de que transiten con precaución.

No se pueda bajar la guardia en materia de prevención y los alcaldes deben estar en máxima alerta y adoptando medidas efectivas para impedir que se repitan esas tragedias que se han vuelto comunes en estas temporadas por la irresponsabilidad administrativa.